

LA SEMANA CATOLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 1.º de Julio.—*Domingo.*—San Concordio, Obispo.

Nació San Concordio en la ciudad de Toledo y fué descendiente de la sangre de los godos. Ende rezados sus pasos por la Iglesia desde los primeros años, se crió en suma perfección y virtud. Siendo Arcediano de dicha ciudad, ayudó mucho á conservar y fortalecer á los cristianos que á la sazón eran muy perseguidos por los árabes. Ocupó la silla Arzobispal de Toledo con aplauso universal, y en esta dignidad empleó el tiempo en consolar á los afligidos, socorrer á los necesitados, fortalecer en la fe á los flacos y enseñar á todos el santo temor de Dios, y después de muchos trabajos que padeció por amor de Nuestro Señor Jesucristo, descansó en paz lleno de merecimientos y fué á recibir en el cielo el premio de todas sus fatigas el 1.º de Julio del año 746.

Se reza de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Día 2.—*Lunes.*—Los Santos

mártires Aristón, Crescencio, Eutiquiano, Urbano, Vital, Justo, Felicísimo, Felix, Marcia y Sinfiorosa; Santa Monegunda, y la Visitación de Nuestra Señora, de cuya festividad se reza con rito doble de segunda clase y color blanco.

Día 3.—*Martes.*—San Trifón y compañeros mártires; San Heliodoro, Obispo, y los Santos mártires Marco y Muciano, degollados por confesar á Jesucristo.

El rezo es de San Juan Nepomuceno, mártir, con rito doble mayor y color encarnado.

Día 4.—*Miércoles.*—Los Santos Profetas Oseas y Ageo; San Laureano, Arzobispo de Sevilla y mártir, y los Santos mártires Inocencio y Sebastián, con otros treinta.

Se reza de la festividad de la Bienaventurada Virgen María, Auxilio de los cristianos, con rito doble mayor y color blanco.

Día 5.—*Jueves.*—Santa Deodata, virgen; los Santos mártires Agatón y Trifina, y Santa Zoa, mártir.

El rezo es de San Miguel de los Santos, con rito doble mayor y color blanco.

Día 6.—*Viernes.*—San Goar,

Presbítero; San Rómulo, Obispo y mártir, y Santa Dominica, virgen y mártir.

Se reza de la octava de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, con rito doble y color encarnado.

Día 7.—Sábado.—San Odón, Obispo de Urgel; Santa Edilvurga, virgen, hija del Rey de Inglaterra; San Apolonio, Obispo, y San Fermín, Obispo y mártir; de quien se reza con rito doble y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 1.º de Julio.—*Catedral.*—A las nueve solemne misa conventual.

Hermanitas de los Pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

San Pablo (Capilla de la Santísima Trinidad).—Fiesta al Santísimo Sacramento. A las diez y media misa solemne con Su Divi-

na Majestad manifiesto y sermón que predicará el Dr. D. Miguel Sánchez Jiménez, Coadjutor de la Purísima Concepción. A las seis de la tarde será la reserva.

Capilla de las Hijas de Jesús.—Todos los días exposición menor de Su Divina Majestad.

Día 6.—Clerecía.—Primer viernes de mes. Estará S. D. M. expuesto todo el día. Por la tarde sermón y reserva.

Día 7.—Parroquia del Carmen.—Comienza la novena á su titular. Por la mañana á las nueve misa con S. D. M. expuesto y novena. Por la tarde á las siete, rosario, novena y gozos.

Capilla del Carmen.—Principia la novena á la Virgen del Carmen. A las ocho misa y novena, que se repetirá por la tarde al obscurecer, precedida del santo rosario.

Carmelitas.—Comenzará la novena á su excelsa Patrona.

LA NUEVA CARIDAD

«.....habrá que llamar á las casas de juego casas de caridad, y ¿quién sabe si andando el tiempo, con el ejercicio de la ruleta y los náipes, habrá que colocar á los pobrecitos jugadores en los altares de la fe?

(De *El Imparcial* de 22 de Junio).

POR una vez más se ha insultado á la caridad cristiana, bautizando con su auguste nombre al desprendimiento frío, calculado y egoista de una generosidad más ó menos filantrópica.

Ya nos íbamos acostumbrando á mirar como santos bajados del cielo á los que se sacrifican por el desvalido.....

bailando al són de alegres músicas, que deben de sonar muy bien en los tristes albergues de la desgracia socorrida.

Ya casi teníamos por ángeles á las aéreas señoritas que rifan objetos de más ó menos arte en la *Kermesse*, dando ocasión á que caritativos jóvenes ganen el cielo dulcemente con la adquisición de las perfumadas papeletas.

No hace mucho que un almibarado cronista de salones de la corte, con motivo de una *Kermesse* escribía lo siguiente:

«Y allí no sólo se puede ganar el reino de los cielos haciendo una buena obra, en muy buena compañía, sino que se puede á poco que favorezca la suerte, realizar una buena ganancia, adquiriendo, á poco coste, un objeto precioso».

Por donde se ve que allí se matan trescientos pájaros de un tiro; se gana el reino de los cielos (como quien no quiere la cosa); se está un rato en muy buena compañía, lo cual no es de despreciar; se adquiere á poco coste un objeto precioso (esto es lo más prosáico), y se enjugan las lágrimas de los desgraciados, que no ven (¡y cómo se alegrarían si lo vieran!) el buen rato que por ellos han pasado sus generosos bienhechores.

Pero donde no habíamos llegado, y ¿quién sabe si parará ahí la cosa? es á colocar á los pobrecitos jugadores en los altares de la fe, como corona de su ejercicio en la ruleta y en los náipes.

¡No se sabe los miles de pesetas que casi todos los círculos de recreo de la corte han enviado al Gobernador de Madrid para que los distribuya entre los establecimientos de Beneficencia! Los periódicos han dado cuenta detallada de la inversión.

En las Cortes se ha interpelado al Gobierno sobre si se estaba ó no tolerando el vicio por las autoridades. Se ha contestado que no; que si bien es verdad que el vicio está

muy generalizado, y que las leyes en términos generales resultan impotentes para castigarlo, no hay tolerancia, no hay otra cosa que... una obra de caridad.

Los maestros de la doctrina y la moral católica han hablado en la Alta Cámara y han dicho que debe repudiarse un dinero que sirve para vender á la virtud, como se hizo con el dinero de Judas.

Los periódicos menos sospechosos de reaccionarios han hecho eco á los Prelados, protestando de que el dinero de *maldición* se emplee en obras de beneficencia, y escandalizándose de que las casas de juego se tengan por «casas de caridad».

Y á pesar de todo... «el mundo sin cesar navega por el piélago inmenso del vacío», es decir, que el jefe del Gobierno se encoge de hombros, diciendo que él no puede arreglar la sociedad, y que la sociedad... está muy mala, y que siempre ha estado lo mismo. ¿Qué nos queda?

Incoar los procesos de canonización para esos nuevos Santos, Santos Juanes de Robres que han coadyuvado al sostenimiento de hospitales y hospicios... con el dinero de la viuda, con el dinero del huérfano, que á mano alevosa, en la vuelta de un náipe, se les ha arrebatado en una noche dedicada al vicio.

¿Nos asusta la consecuencia y límite de perversión del sentido moral? Pues no nos crucemos de brazos con inercia suicida, tentando á Dios con la petición insensata de un nuevo Diluvio. Dejemos á la Providencia divina regir los destinos de las naciones, y coadyuvemos á sus sabios designios con toda nuestra actividad disponible, infiltrando en todas las venas del Estado la savia vigorosa del catolicismo, que únicamente puede salvar á esta sociedad anémica.

La sabiduría del Pontífice reinante así lo ha manifestado de una manera bien clara repetidísimamente.

¡Ah! si los católicos dejasen de una vez sus divisiones estúpidas, y moviéndose en *libertad* en lo dudoso, buscasen la *unidad* en lo necesario, ¡cómo vendría entonces la *caridad* en todo, por lo cual conocerían que éramos discípulos de Jesucristo!

¡Cómo haríamos entonces meterse bajo el celemín á ese simulacro de caridad que se llama la filantropía!

J. DOMÍNGUEZ BERRUETA.

FEAS Y BONITAS

EN cierta tertulia un amigo, no poco inteligente, pero un tanto frívolo, me señalaba á una señorita diciéndome:

—¿No le parece á V. que María es muy fea?

—No lo sé,—respondí.

—¡Cómo que no lo sabe! ¿Pues no la ve V?

—La estoy mirando, pero no la veo.

—No comprendo ese juego de palabras.

—Miro el cuerpo, pero no veo el carácter, la inteligencia, ni el alma.

—¿Y eso qué importa?

—Importa mucho.

—¿Para formar juicio sobre la belleza?

—Sí.

—Pero ¡si son patentes los defectos de esa joven! Vea usted: es muy flaca, y tiene cuerpo muy desairado: el pelo... ni negro, ni rubio, ni castaño.

—¿Qué más?

—La frente muy abombada, la nariz remangada, y los labios... así, algo gruesos.

—Bueno. ¿Y eso es todo?

—Y los piés largos...

—¡Ah! ¿también eso?

—Y el cútis de un moreno mate.

—¿Y nada más?

—Pues ¡qué más! Si fuera peor, sería una tarasca.

—Bien. ¿Pero es amable?

—¡Ah! eso sí; muy amable.

—¿Y recatada al propio tiempo?

—Sin duda.

—¿Es ingénua y de carácter apacible?

—Por completo. Le salta y brota la vida por los ojos, y tiene una sonrisa de ángel.

—¿Es inteligente y virtuosa?

—Mucho.

—¿Conversa bien?

—¡Ah! deliciosamente; con gracia y espontaneidad.

—¿Y á todo eso añade el tener el nombre de María, el más dulce nombre conocido?

—Sí.

—Entonces... declaro que es muy bonita.

—Pero V. no se ha fijado en las facciones.

—Y. V. no se ha fijado en *ella*, en el alma; no ha visto más que la carne. Una joven que tiene esa mirada llena de inteligencia y bondad, esa sonrisa infinitamente dulce, ese corazón y esa alma delicada y bellísima que están dentro de la carne y los huesos,—que son materia no más,—una joven así, no es, no puede ser fea!

—¿Pues dónde residen la belleza y la gracia?

—La suprema belleza y la gracia residen en la armonía, y la mayor de las armonías es la de la luz, y la más pre-

ciosa luz es la de un alma pura, ingénua, bondadosa, bien equilibrada y gozosa de vivir sin ofender á nadie.

Mi interlocutor se quedó pensativo y si acaso pensó bien, reconoció su error.

DECÁLOGO DEL PADRE

BAJO este epigrafe pueden darse á todo hombre honrado los siguientes preceptos:

I. Constituirás una familia con amor, la sostendrás con tu trabajo, y la regirás con bondadosa energía.

II. Serás prudente en los negocios, pródigo en las enseñanzas, celoso en mantener la autoridad materna, tardo en decir: pero irrevocable en tus decisiones.

III. Tendrás para tu esposa inacabable apoyo moral, buscando en ella consuelo sin desoir su consejo.

IV. Destruirás todo error doméstico, toda preocupación y todo desorden, en cuanto apareciera en el hogar.

V. Tratarás que exista siempre un *superabit* en los efectos y en los intereses.

VI. Haz entre los tuyos que tus hijos vean en ti: cuando niños, una fuerza que ampara; cuando adolescentes, una inteligencia que enseña; cuando hombres, un amigo que aconseja.

VII. No cometerás nunca la torpeza de presentar en oposición ó lucha al padre materno con el paterno.

VIII. Trata de que tus hijos conozcan siquiera el camino de la escuela de la desgracia y del dolor y sepan sobrellevar con virilidad los males y las maldades de la vida.

IX. Estudiarás detenidamente las aptitudes de tu hijo y no le harás comprender que puede ser más que tú; pero ponle silenciosamente en camino de serlo.

X. Cuidarás de que sea tan robusto de cuerpo como sano de inteligencia. Hazle *bueno antes que sabio*.

LA PALOMA

FÁBULA

De su amargura en el dolor profundo,
Decía la Paloma: «si es preciso
Ser ó verdugo ó víctima en el mundo,
Yo el rigor sin segundo
Acato de la ley que así lo quiso.
Mi implacable enemigo noche y día
Es el Milano atroz, nacido solo
Para tormento de la vida mía;
Mas aunque fiero me persigue á muerte,
Yo mi infeliz suerte
Por la de ese opresor no trocaría.
Cúmplase, pues, la bárbara sentencia
Que el mónstruo contra mí tiene dictada:
Yo moriré tranquila y resignada,
Si al terminar mis días su existencia,
Conservan el candor y la inocencia
Que me legó mi madre inmaculada.
Tal vez, al devorarme mi tirano,
Sentiré ser Paloma en tanto duelo;
Pero daré también gracias al cielo,
Porque nací Paloma y no Milano».

Bien de manera tal hablar te plugo,
Dije al oírlo yo, Paloma mía:
*¿Quién, lo mismo que tú, no elegiría
Antes víctima ser, que no verdugo?*

M. A. PRÍNCIPE.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Catedral en Berlín.—Se ha puesto la primera piedra de la Catedral católica de Berlín. Esto leemos en la prensa extranjera: pero si hemos de hablar ingenuamente, diremos que á esa Catedral le falta el Obispo, y que las últimas noticias no dan todavía por resuelta la creación de la diócesi de Berlín.

Reconciliación.—El barón de Nicotera, ministro que fué del rey Humberto, y uno de los prohombres del unitarismo italiano, se ha reconciliado con la Iglesia y ha muerto recibiendo por dos veces los Santos Sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía.

Solo los misioneros católicos.—El profesor Mari, encargado de una cátedra en el Japón, ha traducido al idioma del país el *Werther*, de Goethe. Si no llevamos á los japoneses mejores libros que esta apología del suicidio, no tendrán mucho que agradecerlos. Ellos, que por cualquiera fruslería se abrían el vientre cuando desconocían la civilización europea, con la que hoy aprenden, pondrán término á sus días por otros procedimientos menos groseros. Pero, en resumen, ¿qué habrán ganado? Desengañémonos: la verdadera forma de enseñar la civilización es la de las Misiones y no hay otra.

La Iglesia civilizadora.—Correspondencias del Canadá nos dicen que el Clero católico se distingue en aquel país por el ardor con que promueve la colonización del territorio, en lo que no hace otra cosa que proseguir los trabajos de los misioneros en los dos últimos siglos. El Obispo Monseñor Labella, no há mucho tiempo fallecido, había fundado por sí solo más de cuarenta pueblos, y se cree que, si no se presentan obstáculos, la población del Canadá llegará á ser en plazo muy breve de muchos millones de habitantes más que los que actualmente cuenta.

Suicidio.—Se ha suicidado un gran perseguidor de los católicos en Alemania, protestante y masón y que en el primer concepto parecía un sucesor de Lutero, Schild, bur-

gomaestre de Wittenberg, que trataba sin consideración alguna de aumentar sus rentas á costa del Municipio, á pesar de cobrar un sueldo de diez mil francos. Lo que se había reunido para erigir un monumento á Bugenhagen no salió de los bolsillos de Schild. Su odio al Catolicismo le servía de salvoconducto, y á pesar de conocerse sus proezas, nadie le molestaba. Al fin se entabló proceso contra él, y ya en la cárcel ha puesto fin á su existencia, causando este suceso gran impresión entre los protestantes alemanes.

La última Encíclica.—Ya se ha publicado el notabilísimo documento que acaba de dirigir Su Santidad, no á los católicos solamente, sino también á los jefes de todos los estados y á los hombres del mundo entero.

En síntesis es un amoroso llamamiento hecho al mundo para que las naciones todas vuelvan á la unidad de la fe y á la obediencia del Sumo Pontífice.

Los párrafos que dedica á las iglesias orientales tanto tiempo hace separadas de la verdadera religión, no pueden ser más expresivos y parece vislumbrarse en ellos la esperanza que abriga el anciano Leon XIII, de que en tiempo no muy lejano han de volver al redil de Jesucristo. ¡Quiéralo el cielo!

La Encíclica está llamada á tener resonancia suma en todo el orbe, muy especialmente en los países civilizados y en el oriente.

Las malas lecturas.—El asesino de Carnot, Presidente de la república francesa, fué de niño muy bien inclinado y hasta piadoso, habiéndose extraviado por las malas lecturas.

Hé aquí lo que ha declarado un hermano del criminal:

«Cuando Cesáreo Juan era niño, tenía una belleza extraordinaria; tanto, que en el pueblo que vivíamos, el párroco le escogía para representar á San Juan Bautista en las procesiones, y el día de San Juan paseábale detrás de la imagen desnudito y cubierto solo con una piel de cabra. Más tarde, frecuentaba las sacristías y ayudaba las misas. Su carácter es dulce, y nada hacía entonces sospechar que fuera capaz de resoluciones tan violentas. A los catorce años fué á Milán, donde entró á trabajar en una panadería, y su conducta fué irreprochable, hasta que en 1892 comenzó á frecuentar las reuniones de los anarquistas.

El contacto con estas gentes, las lecturas de folletos y libros que sus nuevos camaradas le proporcionaban, y á las que dedicaba todo el tiempo que le dejaba libre su trabajo de la tahona, inflamaron su cerebro, haciéndole partidario entusiasta de la anarquía. Desde en

tonces comenzó á asistir á las asambleas anarquistas, en las que discurreba largo y tendido, exponiendo las más violentas opiniones.

Mi madre le enviaba frecuentemente dinero y le mimaba, procurando atraerlo á la familia para que olvidara su tendencia de revolucionario.

Todo inútil sin embargo. En Milán trató de fundar un periódico anarquista y no lo hizo por falta de fondos.

Creo—dijo también—que Cesáreo formaba parte de una sociedad secreta que había resuelto asesinar á Carnot, y que le ha tocado por suerte ser el ejecutor de tan criminal sentencia».

¡Y que no queramos convencernos de la necesidad de prohibir la lectura de los malos libros y periódicos!

Las Diócesis de España

Conversión.—Se ha convertido en Valencia á la fe católica, D. Voluriano Gil, hacía tiempo separado de nuestra sacrosanta religión.

La Basílica de Avila.—El expediente relativo á la compra de la Basílica de Avila, ha sido aprobado por el Gobierno.

Se trata de una iglesia que es un monumento de arte, que se halla en poder de un particular que ha manifestado el deseo de venderla. Parece que se han hecho algunas gestiones para la adquisición por Inglaterra del monumento, y como su precio no es grande, unas 10 ó 12.000 pesetas, y hay crédito en el presupuesto vigente, el Sr. Groizard propuso su adquisición. Según parece, se trata de desmontar el monumento y trasladarlo á Madrid, detrás del palacio de Museos y Biblioteca.

Salamanca

De un discurso del Prelado.—Con motivo del asesinato del presidente de la República francesa, cometido por un anarquista de nacionalidad italiana, nuestro Sr. Obispo ha dicho en el Senado, entre otras cosas, las siguientes:

«La primera frase que ha de escaparse de mis labios ante esa víctima del anarquismo es, que Dios haya cogido en su seno esa alma

adornada de las dotes y prendas que aquí se han encarecido y encomiado. Nosotros lloramos lágrimas de dolor, lágrimas de profundo sentimiento sobre esa tumba, y las extendemos también á esa familia católica, hoy más apoderada del dolor que nosotros; pero queremos que nuestras lágrimas no sean infecundas, y que ante esa tumba que hoy se cubre para M. Carnot, sepamos leer en lo porvenir las enseñanzas saludables para todos los hombres de Estado y para todos los pueblos. Esas enseñanzas son providenciales; nos dicen desde luego que cuando el arma homicida arma un brazo, no se detiene ante las consideraciones de las formas de gobierno, y que lo mismo la asesta á la autocrática Rusia, que va á hundirla en los representantes de las repúblicas modernas; que va contra la autoridad, contra la representación misma del pueblo condensada en los jefes del Gobierno; no ya contra las formas que significan poco, la Iglesia lo ha dicho: los accidentes no nos preocupan, vamos á establecer lo que es esencial, lo que importa para todos los pueblos: cualquiera que sea la forma dominante y recibida por un país, debe ser acatada por todos los ciudadanos. Por eso nosotros defendemos hoy que se debe respetar lo mismo al presidente de la república francesa, que al czar de Rusia, y que aquel que ha esgrimido el arma que ha ido á causar la muerte de M. Carnot, merece toda nuestra reprobación é indignación.

La ley caerá muy pesada sobre su cabeza, según su culpabilidad; pero al mismo tiempo que á nosotros nos inspira también sentimientos de misericordia, pedimos á los jefes de Estado, y pedimos sobre todo á vosotros, que sois legisladores, señores senadores, que miréis cuál ha sido la fuente de todo ese daño, de todo ese mal tan grande, y advertiréis que, por punto general, ha armado ese brazo asesino la falta de instrucción religiosa, la falta de ese sentido moral que decía debía dominar en el pueblo el señor ministro de Estado.

Pronto se va á presentar á vuestra deliberación una ley importantísima: vosotros veréis si conviene atajar los males en la misma fuente, ó considerar no más que como turbias las aguas que vienen y arrancan del origen y manantial de todos los vicios.

Si se permite el desarrollo y defensa de los programas, si se permite seducir y envenenar al pueblo, ¿por qué después queréis vosotros que esas almas envenenadas merezcan todo el castigo de la ley, y no los seductores y envenenadores? (Bien, muy bien). ¿Qué vamos á hacer ante las exigencias de la lógica? Todo insulto que se dirige contra la lógica cae necesariamente sobre el mismo que lo lanza.

Así, pues, Sres. Senadores, las enseñanzas providenciales no deben pasar ante vuestros ojos desatendidas. Debéis descubrir, como dicen los filósofos, los fenómenos y sus causas, atacar sobre todo estas últimas, y no pararse en las ramas y en la superficie de las cosas, que esto lo harán los necios, pero nunca las personas avisadas. (Muy bien, muy bien. Muestras generales de aprobación.)»

Nombramientos.—Han sido nombrados: Ecónomo de Villagonzalo, el Presbítero D. Práxedes Martín García; ídem de El Pino, D. Francisco Pérez Martín; íd. de Pedrosillo de los Aires, D. Fernando Hernández Núñez; íd. de Villoruera, D. Manuel Sanchón Holgado; íd. de Miranda de Azán, D. Sebastián Villoria; íd. de Villaverde, D. Pedro Vicente Santiago; íd. de Navarredonda de Fuentesanta,

don José Antonio Requejo Alonso. Coadjutores: de Los Santos, D. Melquiades Pérez Bueno; de Cantalapiedra, don Marcelino Martín Dorado; de Miranda del Castañar, don José Manuel Rodríguez Ingelmo; de los Mesones de Ledesma, don Antonio Camino. Y Tenientes Párrocos: de Poveda de las Cintas, D. Pedro Rodríguez Abarca, y de La Orbada, D. Andrés Olivera García.

Posesión.—Hoy ha tomado posesión del beneficio con cargo de salmista vacante en esta Catedral, D. Paulino Múgica.

Séale enhorabuena.

Graduandos.—Se ha doctorado en Sagrada Teología en este Seminario central D. Justo Goñi. Asimismo han recibido en la misma Facultad la Licenciatura D. Germán de la Puente y D. Eustoquio Rodríguez.

Exámenes.—El miércoles se verificaron los exámenes de fin de curso en las enseñanzas de música de Carvajal, siendo presididos por varios señores Capitulares.

Los alumnos dieron pruebas de grande aprovechamiento, merced, sin duda, á los excelentes profesores de aquel establecimiento D. Miguel Arnaudas, D. Mariano Zabala, D. Pedro Martínez, D. Plácido Corvo y D. Manuel Mezquita, á quienes de veras felicitamos.

Homilias.—Desde mañana se suspende la predicación de homilias dominicales en la Catedral hasta el mes de Septiembre.

Necrología.—En Mieza ha fallecido la esposa de don Francisco Martín, padre de nuestro amigo D. Evaristo Martín Vicente, capellán de las religiosas Franciscas de esta capital.

Asimismo ha muerto en la presente semana el padre de D. Leopoldo González, Sacristán Mayor de la Catedral.

Acompañamos á las familias de ambos finados en su justo dolor y pedimos oraciones para el alma de los dos difuntos.

Doctor.—Nuestro amigo y colaborador D. José García Revillo acaba de obtener, con la nota de sobresaliente, el grado de Doctor en Derecho civil y canónico.

Dámosle la más cordial enhorabuena.

Célebre composición.—La Capilla de la Catedral cantó ayer con mucho gusto y afinación la magnífica obra de Eslava *Tu es Petrus*, con motivo de la festividad del primer Pontífice Romano.

El Canónigo Sr. Liñán predicó un buen panegírico del Santo Apóstol.

Extraordinarios cultos.—Tendrán lugar en la villa de Ledesma á la Virgen del Carmen el día 22 del próximo mes de Julio en la iglesia de Santa María la Mayor, costeados por los mayordomos vecinos de Madrid y Salamanca respectivamente, D. Cándido y D. Gaspar Alba, hijo este último del exsenador D. Claudio.

En el día y fiesta anunciados predicará el Sr. Magistral de esta Santa Basílica Catedral Dr. D. Francisco Jarrín, estando encargada de la parte musical la orquesta de la misma Catedral, que con tal motivo se trasladará en ese día á dicha villa.

Sabemos también que los fervorosos mayordomos, agradecidos á los favores grandes alcanzados por la Santísima Virgen del Carmen, que tanta devoción se la profesa en Ledesma, quemarán en aquellos días y villa vistosos fuegos artificiales, y que el decorado del hermoso templo de Santa María será majestuoso y extraordinario.

El Excmo. Sr. Obispo.—Aún no ha regresado á esta capital el Prelado diocesano.

Ignoramos cuándo lo verificará.

La última piedra.—En esta semana se ha colocado la última piedra de los muros de la iglesia de San Juan de Sahagún.

En breve se procederá también á colocar la cubierta, que ha de ser de hierro, y á hacer las bóvedas de la nave central, quedando solamente después la torre.

Creemos que antes de un año se ha de abrir al culto el nuevo templo.

Biblioteca.—Un título de Castilla, pariente del célebre Obispo Tavira, que fué de esta ciudad á principios del siglo, y á quien la población, agradecida, le dedicó una calle, acaba de donar á nuestro Excmo. Prelado parte de la biblioteca que perteneció á dicho Excmo. Sr. Tavira. En dicha biblioteca existen algunos libros curiosos y de no escaso mérito.

Un nuevo libro del Sr. Obispo.—Ya se ha puesto á la venta en las librerías de Salamanca el nuevo librito de nuestro Ilmo. Prelado *La Adoración al Santísimo Sacramento*, dedicado á las señoras y caballeros de la vela continua.

Recomendamos á nuestros lectores esta obrita, que no

necesita más elogio que el de haber salido de la pluma de nuestro queridísimo Prelado.

Cultos religiosos.—Nos escriben de Canillas de Abajo dándonos detallada cuenta de la solemnísimas función que el día 24 del corriente se celebró en dicho pueblo en honor del Sagrado Corazón de Jesús. Por no disponer de espacio suficiente no insertamos todos los pormenores de la reseña que se nos ha enviado.

Diremos únicamente que el sermón á cargo de D. Celestino Hernández, párroco de Castellanos de Moriscos, agradó mucho á la numerosa concurrencia que llenaba el templo.

El mismo día 24 se celebró en Calzada de Don Diego, anejo de Canillas, la fiesta en honor de su patrono San Juan.

El sermón lo tuvo D. Nicolás Alvarez, celoso párroco de Canillas, que hizo un buen panegírico del Santo.

Misceláneas

Las tres cosas.—Tres cosas que amar: el valor, la gentileza y el cariño.

Tres cosas que admirar: la inteligencia, la dignidad y la gracia.

Tres cosas que odiar: la crueldad, la arrogancia y la ingratitud.

Tres cosas en que deleitarse: la hermosura, la franqueza y la libertad.

Tres cosas en que desear: la salud, los amigos y un espíritu contento.

Tres cosas que estimar: la cordialidad, el buen humor y el espíritu tranquilo.

Tres cosas de que apartarse: la pereza, la locuacidad y las chanzas de mal género.

Tres cosas que cultivar: buenos libros, buenos amigos y buen honor.

Tres cosas por las cuales se debe luchar: Dios, hogar y patria.

Tres cosas que gobernar: el genio, la lengua y la conducta.

Tres cosas que nutrir: la virtud, la bondad y la sabiduría.

Tres cosas que hacer: pensar, vivir y obrar.

Tres cosas en que pensar: la vida, la muerte y la eternidad.

Congreso de viejos.—Se anuncia en París un concurso de vejez.

La organización del concurso no obedece á miras de lucro, sino que tiene un objeto puramente científico, y, según todas las noticias, ha sido bien recibido el pensamiento.

El prefecto del Sena ha concedido para celebrarlo el pabellón de la Villa de París, en los campos Eliseos; los concurrentes habrán de tener, por lo menos, ochenta años, y será precisa la presentación de la partida de bautismo.

Habrán dos salas, una para señoras y otra para caballeros, que serán dos verdaderos salones donde podrán recibir sus visitas los concurrentes como si estuvieran en su casa.

Se concederán tres premios: 1.º, al de más edad; 2.º, al de mejor aspecto, y 3.º, al que haya conservado mejor lucidez de espíritu.

El presidente del concurso es el Dr. de Boissy, que nació el 2 de Abril de 1793; es decir, que tiene cien años y lleva *setenta* ejerciendo su profesión de médico.

¡¡¡Animo y á París!!!

El veneno de las víboras.—Siendo el preferente *habitat*, como dicen los naturalistas, ó la principal residencia de las víboras en Europa, nuestra Península, son interesantes para nosotros cuantos estudios se hagan sobre su veneno. Las más recientes investigaciones se deben á los académicos franceses Phissalix y Bertrand; y según aquéllas, parece averiguado que los animales inoculados con dicho veneno quedan inmunes de los efectos de la mordedura, con tal que haya sido atenuado por medio del calor.

Pero esa inmunidad no comienza á producir sus efectos hasta que ha pasado un plazo mínimo de cuarenta y ocho horas. Creen los mencionados académicos que el veneno inoculado obra solamente como un fermento, y que la inmunidad que tarda en presentarse el tiempo referido viene á ser un fenómeno secundario.